IDEARIO

LOGO

PARTIDO DE TRANSFORMACIÓN NACIONAL

Nuestros pilares: EL BIEN, LA VERDAD, LA JUSTICIA Y LA DIGNIDAD

POR UNA NACIÓN LIBRE, INDEPENDIENTE, SOBERANA, NO SUJETA AL GLOBALISMO, NI A NINGÚN PAÍS O INSTITUCIÓN QUE LIMITE NUESTRA AUTONOMÍA

EL PARTIDO DE TRANSFORMACIÓN NACIONAL presenta este Ideario en armonía con los peruanos de bien que se unen en la necesidad de fundar un Partido Político para defender La vida, La libertad, La Propiedad Privada y El Bien Común, que permita que nuestra patria pueda alcanzar su desarrollo con justicia social y valores morales que son la base de una verdadera democracia. El ideal de nuestra nación, es la imagen misma de la sociedad y por tanto sus miembros deben ser capaces de forjar una identidad social de unidad de todos los peruanos, donde no existan divisiones de razas, credos, posición económica, y origen geográfico. Esta identidad es el resultado de lo que somos los individuos en sí mismos y en sus relaciones en el seno social.

No es posible formar un ideal de nación superior, si los individuos mantienen una identidad sometida a patrones de inferioridad y de desvalor moral, por lo tanto es necesario formar una identidad social superior que pase por la reconversión moral y espiritual de los individuos, para lograr el cambio de la conducta social de nuestra nación proponemos que nuestra sociedad se funde en el reconocimiento y práctica de la unidad de todos los peruanos en base a los principios del bien, la verdad, la justicia y la dignidad, los valores patrios e identidad nacional y la revalorización de nuestra GRAN CULTURA TAHUANTINSUYANA, que fue un imperio que nos dejó un valioso legado cultural, social, tecnológico, económico e histórico, de la cual debemos tener orgullo y reconocimiento, para ser una sociedad con una identidad ejemplar en el seno de la comunidad internacional.

NUESTRA IDENTIDAD POLÍTICA

Proyectamos ser una organización política cuya tarea fundamental es formar un partido político programático, comprometido con el bienestar común y no con los intereses propios de cada representante, lo cual, se convierte en un reto que debe ser asumido por la propia población y sus líderes genuinos que hayan o no participado en política. Esta tarea resulta compleja si es que no hay un mínimo de convicción en los líderes capaces de organizar y llevar hacia adelante una propuesta política diferente, en modo tal que el reto central sea de la formación de partidos políticos auténticos, cifrados en su capacidad para convocar al verdadero liderazgo del país.

Somos por tanto, la respuesta a la frustración que ha producido en los últimos años el quehacer de la clase política por efectos de la defraudación continua que se expresa en cada elección general, pues da lo mismo elegir a unos como a otros, la percepción que se tiene es que no

existen alternativas, pues se privilegia a los liderazgos políticos tradicionales. Esta tarea resulta compleja si es que no hay un mínimo de convicción en los líderes capaces de organizar y llevar adelante una propuesta política diferente, en modo tal que el reto central de la formación de partidos políticos auténticos se apoye en la capacidad para convocar al verdadero liderazgo del país. No estamos hablando de un partido de amigos que simpatizan con sus propias ideas, sino de una organización política capaz de generar una participación masiva de la población y sus líderes.

INSTRUMENTO DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

En consecuencia nuestro PARTIDO DE TRANSFORMACIÓN NACIONAL busca convertirse en ese instrumento de participación política de quienes nunca pudieron participar de una opción similar, porque consideraban que los espacios políticos existentes en los partidos tradicionales no les permitían el acceso, dado que sus líderes enquistados en el poder partidario eran inamovibles, siendo inaccesibles para el ciudadano común acceder al liderazgo a través de esos partidos

PROTAGONISTAS DEL CAMBIO

Nuestra propuesta es ser protagonistas del cambio convocando a los ciudadanos de todas las razas, de todos los sectores sociales y de todas las creencias, con el único requisito de que sean capaces de creer en un cambio de la realidad del país, lo cual es posible con el esfuerzo conjunto de todos los peruanos unidos en marco de un gran Proyecto Nacional de Desarrollo Social, que genere un espacio de realización personal y colectivo, donde todos puedan ser agentes de cambio y de transformación del país. Sí creemos que esta unidad es posible a través de una comunión de ideas basadas en principios superiores como El Bien, La Verdad, La Justicia y La Dignidad, presupuestos para la vida del hombre en sociedad. Por ende el partido TRANSFORMACIÓN NACIONAL es la organización política llamada a llenar el vacío existente en la actuación política del país, constituyéndose en un motor de cambio de la Conciencia Moral de la Nación.

UNIDOS CON FUERZA ESPIRITUAL Y MORAL

Todas las personas que integramos el Partido de TRANSFORMACIÓN NACIONAL, sin distinción de credo religioso, estamos unidos por una misma fe en Dios, de cuyos principios emanan las líneas ideológicas de este partido. Creemos que esta unidad es la garantía de contar con la fuerza espiritual y moral para llevar adelante la transformación del país.

Reconocemos que somos personas capaces de fomentar un gran movimiento de cambio sólo porque nuestra fe nos alienta a confiar en que la gran fuerza que mueve el universo y que es capaz de transformar las naciones en las condiciones más adversas, siendo posible esta gran transformación del Perú.

Las posibilidades de coronar nuestras convicciones dependerán exclusivamente de la medida que seamos capaces de asumir el reto movido por la más absoluta confianza, respecto a que si hacemos lo correcto a favor de todos los peruanos sin distinción alguna, no habrá manera de fracasar sino de llevar al Perú a la realización de sus sueños. El Perú está esperando por peruanos comprometidos con La Verdad, con El Bien, con La Justicia y La Dignidad de todos,

TRANSFORMACIÓN NACIONAL es la organización política llamada a congregarlos para llevar al Perú a su mejor destino.

RECONVERSIÓN MORAL CONTRA LA CORRUPCIÓN

Nos proponemos cambiar la imagen de una Nación destruida por la actuación delictiva (CORRUPCIÓN), nuestro gobierno con la población iniciaremos un proceso de reconversión moral de toda la sociedad, la imagen de nuestra nación cambiará en poco tiempo, el cambio será notorio para nuestro pueblo y a nivel internacional, nuestras autoridades serán personas íntegras, que se ganarán el respeto por sus obras y rápidamente se transformara en una imagen positiva de un país digno y justo, que asume el deber de remontar sus crisis y establecerse sobre nuevas condiciones de nuestra realidad social.

El comienzo de un proceso de reconversión moral de una Nación, parte de la decisión de su liderazgo político de encaminar su actuación individual y de los pueblos hacia el respeto de estos Principios superiores y de lograr que los ciudadanos asuman su defensa y práctica como parte esencial de su realización personal.

CRITEROS EMANAN RESPONSABILIDADES

Iniciar este proceso demanda además criterios claros respecto a las responsabilidades que le asisten a todos los miembros de la sociedad. No hay posibilidad de promover el desarrollo de los pueblos que creen que la responsabilidad de éste descansa exclusivamente en los líderes políticos y que los ciudadanos deben esperar a la solución de sus problemas, mientras ejercitan la protesta popular irreflexiva, sin llegar nunca asumir su propia responsabilidad. Los pueblos que se han desarrollado significativamente, lo han hecho a partir de la actuación conjunta de sus líderes y el esfuerzo individual. Y esta es la única manera en que las naciones pueden salir del sub-desarrollo y encaminarse al logro de su desarrollo social.

VISIÓN A LARGO PLAZO

La carencia de una visión a largo plazo de los líderes políticos ha hecho que por generaciones se administre el Estado del Perú con planes a muy corto plazo. Esto ha impedido nuestro desarrollo en su verdadera dimensión, por cuanto los planes de corto plazo no alcanzan a contener políticas de desarrollo integrales, de los diferentes grupos sociales, y terminan siendo proyectos de aplicación inmediata con resultados limitados que permitan el desarrollo nacional de una manera sostenida. Una visión de proyección clara del desarrollo de nuestra patria, demanda comprender planes de por lo menos 50 años y exigen un planeamiento articulado con metas y objetivos dirigidos al propósito del desarrollo nacional.

REFORMA EDUCATIVA

La educación en el Perú ha sido utilizada por los gobiernos para montar campañas electorales y sin embargo en la práctica no ha contado con una atención responsable, los indicadores internacionales han reportado que la educación peruana tiene serias deficiencias en promedio, y

que debiera constituir una prioridad para el desarrollo su fortalecimiento, pero aun así no se ha logrado siquiera enfrentar los problemas estructurales, organizativos del sistema educativo nacional y mucho menos los que tienen que ver con la calidad de la enseñanza. Iniciaremos una reforma profunda de la educación en nuestro país que requerirá mucho más que inversión económica para fortalecer la infraestructura educativa, sino que se debe reorganizar el aparato administrativo a nivel nacional, reformular el contenido de la educación de acuerdo a los requerimientos regionales incluyendo la formación de la identidad nacional de los educandos, el conocimiento y amor a nuestra patria, sus símbolos, su historia, rescatando lo valioso de nuestra cultura Tawantinsuyana.

MÉTODOS MODERNOS DE ENSEÑANZA

Los métodos modernos de enseñanza de los países más desarrollados, la implementación de tecnología de punta e imprimir el compromiso del cuerpo docente a fin que sea capaz de conducir un programa de formación de sólidos valores morales en todo el contenido educativo, y de esta manera se constituya la acción educativa en un instrumento fundamental de la transformación social de nuestra patria.

El objetivo en los próximos años de esta profunda reforma educativa, es ubicarnos como un país que ocupe el primer nivel en Latinoamérica. Es una prioridad formar maestros con criterios de excelencia, comprometidos con el bien, la verdad, la justicia y la dignidad para así concretar una reforma profunda de la educación. La educación oficial será gratuita en todos los niveles, y debe permitir el acceso de todos los sectores sociales sin discriminación.

SALUD PÚBLICA GRATUITA

La salud pública es un derecho fundamental y por tanto debe prestarse su servicio de modo gratuito, facilitando la atención de las personas de menores recursos y promoviendo que las personas que pueden contribuir a su sostenimiento por medio de la seguridad social aporten a ella, creando un sistema de solidaridad circular en que los que aportan facilitan la atención de los que no pueden aportar, y cuando estos ingresan al mercado productivo pueden iniciar su contribución al sistema de salud pública. De esta manera se mantiene un círculo de contribución y solidaridad que harían posible la atención gratuita de niños, ancianos y personas imposibilitadas de trabajar. La cadena de solidaridad es importante no sólo en la salud pública sino en la prestación de todos los servicios esenciales para la vida y el desarrollo individual.

SERVICIOS PÚBLICOS GENUINOS

Un Estado benefactor no siempre es un buen Estado, pero un buen Estado es siempre benefactor de todos sus ciudadanos, y esto demanda integridad en el servicio público, especialmente cuando se decide políticas encaminadas a aprobar o desaprobar los esfuerzos de algunos sectores de la actividad privada que prestan servicios públicos y muchas veces no lo hacen con criterio de servicio sino sólo como medio de lucro, lo cual desdibuja el propósito de estos servicios y traiciona

la necesidad popular. Es preciso por tanto agudeza y firmeza en el gobierno para impedir la proliferación de empresas que no presten servicios públicos genuinos y de calidad a la población.

LA ECONOMÍA EN EL CAMBIO

El crecimiento progresivo de la economía depende de un factor importante, de la capacidad de sus gobiernos para gobernar en Democracia de verdad, ésta no sólo requiere la vivencia de la separación de los Poderes del Estado: Ejecutivo, Legislativo y Judicial, sino que sean capaces de respetar y hacer respetar los Principios del Bien, de la Verdad, de la Justicia y la Dignidad en todas las actividades públicas y privadas.

El tiempo de hacer cosas inorgánicamente ha concluido con la necesidad de definir objetivos y metas de desarrollo social compatibles con la realidad diversa de los pueblos del Perú. Planes de desarrollo que sólo miran las actividades productivas mayormente incidentes en el Producto Bruto Interno son planes llamados a fracasar, por cuanto no cuenta con el efecto regresivo de las políticas sesgadas, las que tienden a operar como un boomerang, cayendo en situaciones de conflicto y caos social.

Los planes de desarrollo tienen el reto de integrar económicamente el país, de tal manera que las economías de los pueblos más pobres sean promovidas por las de los pueblos más prósperos, sin que ello implique carga social, sino un mecanismo de redistribución de la riqueza, en modo que todos salgan beneficiados con riesgo cero de conflicto social.

PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La participación ciudadana por ello, es una condición esencial para que los países generen planes realizables de desarrollo, puesto que sin que la sociedad asuma su responsabilidad social es inviable el desarrollo nacional.

Cambiar los destinos de una economía en crisis endémica precisa identificar las causas de la crisis, resolver los problemas que inciden en ellas y cambiar de rumbo en las políticas, sin embargo esta no es tarea fácil cuando los actores económicos se empeñan en encubrir las causas de la crisis y mucho peor cuando el sostenimiento de estos grupos depende exclusivamente de mantener las causas de la crisis.

Por tanto asumir el reto de resolver esta compleja relación grupos de poder y crisis económica demanda que los gobiernos sean capaces de sostener su autoridad sobre el respaldo popular y que el pueblo esté en condiciones de asumir por su lado la aplicación de medidas que les permita como sociedad remontar las causas y problemas inherentes a la crisis económica y social.

RESPONSABILIDAD DE LIDERAZGO

Los gobiernos tienen en ello la responsabilidad del liderazgo, de conducir a sus pueblos a que asuman su propia responsabilidad en el cambio de los destinos económicos de la nación.

En el Perú existe un Estado sobredimensionado, excesivamente costoso y contrariamente ineficiente, cuyos servicios esenciales a su vez son muy caros para la población promedio y en esa situación hablar de reformas técnicas puede concluir en una serie de medidas no necesariamente capaces de resolver los problemas de fondo de la problemática estatal.

El Estado peruano precisa una reducción importante de instituciones cuyas funciones se repiten, y de otras cuya burocracia simplemente creció sin responder a metas claras, sobreabundando el personal, en tanto en otras instituciones existe carencia de personal tecnificado y el que existe está deficientemente remunerado, la moral institucional es pobre en promedio y por consecuencia el servicio es de baja calidad.

REFORMA DEL ESTADO

Asistir a un proceso de reforma del Estado, requiere en principio una definición de la capacidad de atención del aparato estatal, de las funciones que debe tener el Estado en su servicio social, y de las funciones que no debe tener bajo su competencia, reduciendo la organización a los niveles y alcances indispensables como para promover eficiencia y efectividad.

Evaluar al personal de la administración para retener sólo a aquellos que tengan la más alta preparación técnica para el cargo respectivo y racionalizar la planilla remunerativa en todo el aparato estatal con criterios de justicia y equidad.

MERITOCRACIA PÚBLICA

Una carrera pública administrativa debe ser la base de la incorporación de técnicos a la administración y el cuidadoso ascenso por méritos en el servicio debe ser una garantía de promoción y estabilidad. La formación, capacitación y perfeccionamiento de los funcionarios públicos debe ser permanente asegurando su excelencia técnica en el servicio.

El deterioro de la políticas públicas que tratan de mantener canalizada la protesta social por medios represivos demuestra que los gobiernos que han apelado a ellas, se han deslegitimado y no han podido gobernar. La protesta social es un derecho, pero la protesta que conlleva violencia conduce al caos y a la ingobernabilidad, todo acto de violencia debe ser eliminado de la práctica social y crearse mecanismos democráticos para canalizar la propuesta y demandas de la sociedad.

PLANES DE DESARROLLO INTEGRALES

La importancia de concebir planes de desarrollo integrales que comprendan a todos los pueblos del Perú es de tal magnitud, que su impacto se dirige a resolver los problemas medulares que han impedido en las últimas décadas el desarrollo del país.

Estos problemas están en la base de la sociedad y constituyen obstáculos permanentes que sólo pueden ser removidos por el inicio de acciones de desarrollo que alcancen a todos los sectores sociales. Uno de estos problemas, es la poca capacidad de los ciudadanos en condiciones de

pobreza para asumir acciones de desarrollo individual, y mucho mayor es su limitación para visualizar acciones de desarrollo social.

Otro de los problemas es la incapacidad de los gobiernos para identificar prioridades en el desarrollo de los pueblos cuando estos tienen diferentes grados de desarrollo y les es imposible definir políticas claras en materia económica que posibilite la aplicación de programas de desarrollo en todos los lugares del país.

Todos estos problemas se remontan cuando se aplican proyectos de desarrollo concientizando a los ciudadanos de su responsabilidad de participar en ellos de modo protagónico. No existe otro mecanismo que permita resolver estos problemas subyacentes en las sociedades con poblaciones extensas en pobreza. La participación ciudadana por ello, es una condición esencial para que los países generen planes realizables de desarrollo, puesto que sin que la sociedad asuma su responsabilidad social es inviable el desarrollo nacional.

El deterioro de la políticas públicas que tratan de mantener canalizada la protesta social por medios represivos demuestra que los gobiernos que han apelado a ellas, se han deslegitimado y no han podido gobernar. La protesta social es un derecho, pero la protesta que conlleva violencia conduce al caos y a la ingobernabilidad, todo acto de violencia debe ser eliminado de la práctica social y crearse mecanismos democráticos para canalizar la propuesta y demandas de la sociedad.

INTEGRIDAD EN LA GESTIÓN PÚBLICA

La integridad es una condición para la realización de la gestión pública. Y esta implica que los funcionarios públicos observen una impecable conducta regida por los Principios enunciados, del Bien, de la Verdad, de la Justicia y la Dignidad, respetando a todos con criterios de equidad en la actuación gubernamental.

Los funcionarios capaces de actuar con integridad son los únicos dignos de permanecer en la gestión pública, no deben existir reparos en separar a aquéllos que no estén en condiciones morales de actuar con rectitud. Mantener a estos últimos en el aparato del Estado, es una actitud antiética y de traición a la sociedad.

Es nuestra prioridad ejecutar un programa de solidaridad que promueva actividades productivas en la población en situación de extrema pobreza y así puedan progresar en un corto plazo, ya que el asistencialismo envilece a las personas, ya que la ayuda solidaria es distinta pues permite que los pobladores sean actores de su propio desarrollo. Esta es la clase de ayuda que una gran parte de la población requiere del Estado, para que puedan construir su desarrollo con dignidad.

CAMBIO SOCIAL ESTATAL

Promover el cambio social presupone que los líderes sociales estén en condiciones de asumir un liderazgo moral además de la dirección técnica del aparato gubernamental y la formulación de políticas de Estado. Cuando los líderes políticos no están a la altura de este reto generan

frustración en sus pueblos y la administración pública pierde sentido en relación a los objetivos de desarrollo nacional.

De ahí deviene la responsabilidad moral de los políticos que no estando preparados para gobernar quieren hacerlo por ambición personal, y de los pueblos que los eligen por motivos ajenos a una cabal decisión. Impedir que esto se repita en el Perú es responsabilidad de los partidos políticos y complementariamente de los ciudadanos que deben elegir autoridades asumiendo su responsabilidad social.

AGRO, BASE DE LA ECONOMÍA

La economía del Perú tiene aspectos importantes que deben ser prioritariamente comprendidos en los planes de desarrollo social, éstos son la Agricultura, el Turismo, y la actividad Agro-Industrial, a partir de ellos, se puede enfocar las políticas centrales de desarrollo, sin menoscabar la importancia de otras actividades productivas.

Esto tiene una explicación, y es que proporcionalmente los pueblos que viven de la agricultura son numéricamente mayores que los que viven de otras actividades productivas, y es en esos pueblos donde los niveles de subdesarrollo son más bajos y en donde ha habido un desconocimiento de las políticas gubernamentales, principalmente centradas en la Industria, la Minería, y otras actividades complementarias. Elevar los niveles de desarrollo de estos pueblos se convierte así en una prioridad y no en una carga social, por cuanto estos pueblos generarán recursos al Producto Bruto Interno y se integrarán a la maquinaria productiva, elevando los niveles de vida de otros sectores del país.

Dejar de ver a los sectores sociales en condiciones de pobreza como lastres en los planes de desarrollo es el principio que impulsará las políticas capaces de convertir el asistencialismo en acciones productivas, aportando sentido de dignidad y facilitando condiciones económicas para su realización.

PLURALISMO ECONÓMICO

La economía de los pueblos se ha manejado siempre a partir de los criterios de sus gobernantes y de las imposiciones de otros países a través de organismos internacionales, y este es un vicio de gestión internacional que es preciso cambiar, por cuanto las naciones en este estado de cosas no pueden formular planes de desarrollo que respondan a las expectativas de sus pueblos, sino que sufren contradicciones con la realidad social y en lugar de promover el desarrollo de estos pueblos, mantienen las condiciones de sub-desarrollo y de pobreza de extensas poblaciones.

Cambiar esto presupone entender el fenómeno de la economía como un proceso capaz de manejarse dentro de un sistema social, sirviendo a sus propósitos sin tener que depender esencialmente de la economía mundial. Participar de la globalización no tiene por qué ser una amenaza para las naciones más pobres, sino un reto para sus dirigentes, quienes deberán ser capaces de diseñar planes de desarrollo de sus pueblos, y hacer que éstos sean respetados tal cual en el contexto mundial.

SERVICIOS CON PRECIOS JUSTOS

El Estado es una organización pública llamada a desempeñar un rol de servicio a la nación, y en esa medida tiene la responsabilidad de hacer que las necesidades colectivas sean cubiertas por servicios públicos esenciales. Y esto no implica que sea el propio Estado el que deba prestar estos servicios, sino el responsable de conducir políticas de gestión pública para que estos servicios se presten a un precio justo y con equidad, sin discriminación de grupos.

Todo el esfuerzo de la iniciativa privada debe ser orientada por estas políticas, sin las cuales, la prestación de servicios públicos puede convertirse en oportunidades ilegítimas de enriquecimiento indebido de algunos en desmedro de la economía de los demás. Equilibrar el comportamiento de la iniciativa privativa en función de los objetivos de desarrollo social, buscando el bienestar común es sustancial para no caer en este acostumbrado ciclo pernicioso, que no sólo se presenta en la prestación de servicios públicos esenciales sino también en los complementarios, pero necesarios para el desarrollo individual.

MEDIDAS CON COMPROMISO SOCIAL

El poder de aplicar medidas de gestión pública es la base de la actuación del Estado, sin embargo, no es el ejercicio del poder lo que logra que estas medidas se respeten, sino una sociedad con la madurez política y moral adecuadas como para respetar las decisiones de gestión de sus gobiernos en las diferentes instancias de la administración pública. Y cuando esto no es posible, la administración se pervierte, por cuanto deviene en indiferente a las necesidades sociales en respuesta a la frustración de encontrarse ante una precaria capacidad para gobernar, no por incapacidad de los administradores, sino por renuencia a acatar las medidas de la administración por parte de los gobernados, siendo imposible aplicar planes de desarrollo.

Las sociedades que son capaces de respetar a sus gobiernos y a la administración pública en general, están en la condición de participar en un proceso de transformación y desarrollo constante con un adecuado liderazgo político y social.

PROTESTAS POPULARES REFLEXIVAS

La proliferación de la protesta popular irreflexiva, ha acrecentado la conflictividad social, ha hecho que todos los esfuerzos por recuperar la vida democrática de la nación se vean afectados y debilitados a tal extremo, que vastos sectores de la población encuentre en la dictadura la forma de asegurar ciertos niveles de seguridad.

Cambiar esto no depende de los gobiernos, sino del propio pueblo que debe asumir su responsabilidad social y participar constructivamente en las decisiones de gobierno evitando el caos, la violencia y el conflicto social. Lograr esto demanda un esfuerzo educacional importante, pero es una prioridad para la gobernabilidad de estos pueblos a fin que puedan ver las luces en el camino de su propio desarrollo social.

Las políticas económicas han llevado siempre una impresión sesgada de la realidad económica del país, por cuanto los planificadores no han contado con investigaciones de la realidad social al momento de decidir los objetivos y las metas de desarrollo. Incentivar por ello, la investigación científica de la realidad social es medular para un planeamiento técnico y no político del desarrollo, basado en criterios de optimización de los recursos disponibles, de integración de las economías regionales y locales y de búsqueda conjunta de un destino superior.

CRECIMIENTO DEBE SER PRODUCTIVO

Los procesos de crecimiento en una sociedad en desarrollo pueden ser impedidos por varias razones, una de ellas, es la imposibilidad de introducir en el mercado la producción, otra de ellas, es las dificultades para encontrar mecanismos de participación en las decisiones gubernamentales a nivel nacional, regional y local, otra de ellas, es el impedimento para promover el desarrollo de la empresa por medidas contraproducentes en materia tributaria.

Y finalmente, otra es la imposibilidad de crecer en un lugar determinado por oposición de grupos de poder económico interesados en mantener monopolios, los mismos que suelen contar con apoyo gubernamental en los diferentes niveles de la administración. Generar un cambio en estos impedimentos regresivos de la economía, precisa decisión gubernamental y la capacidad para desarrollar sistemas de gestión pública que impidan la presencia de estas dificultades para el crecimiento económico.

La importancia de la integridad en la gestión pública entonces encuentra su razón fundamental, por cuanto no existe posibilidad de aplicar estos criterios sin funcionarios públicos en todos los niveles y sectores preparados técnica y moralmente para conducir un Estado capaz de ser instrumento de crecimiento y desarrollo, en lugar de ser un Estado favorecedor de grupos económicos en desmedro de los intereses de la sociedad. No existe plan ni política económica por buena que sea conceptualmente que pueda tener éxito en su aplicación sin un Estado de sólida función ética, dispuesto a servir a todos con equidad.

RESTAURACIÓN MORAL DEL ESTADO

Desarrollar la economía del Perú implicará por ello restaurar la actuación moral del Estado, pero también de la sociedad. No existe posibilidad de generar prosperidad económica en un país donde la corrupción se ha asentado como parte de la cultura nacional. Ningún gobierno por bueno que sea, logrará remontar las crisis económicas de una sociedad moralmente enferma, si antes no asisten a un proceso de reconversión moral de la nación.

La centralización de la economía ha provocado anarquía en el manejo de la economía, contrariamente al principio de concentración, centralizando la economía se ha promovido el empobrecimiento de los lugares apartados del centro económico, y como respuesta la pobreza de esos lugares se ha traslado al centro económico creando caos social, y grandes dificultades para identificar las prioridades de desarrollo local en lugares donde todo es confusión y necesidad.

Los gobiernos locales se encuentran avasallados por la realidad en algunos sectores donde la pobreza extrema es la característica principal y los gobiernos regionales prefirieron cerrar los ojos ante la imposibilidad de promover cambios rápidos, en tanto el gobierno central prefiere colocar estos sectores en los rubros asistenciales del presupuesto nacional.

Esta cadena perniciosa, se puede romper si sólo se trata de encontrar mecanismos de participación de los líderes de estos sectores en las decisiones de gestión de los presupuestos locales, regionales y nacionales, dotándoles de capacidad de decisión para dirigir programas de desarrollo local que convierta la necesidad absoluta en un listado de cosas por hacer en un orden de prioridades : agua, desagüe, luz, vías de comunicación, hospitales, escuelas, comisarías, mercados, centros de abastos, talleres de producción, industria, entre otras necesidades de la comunidad según su ubicación en el campo o en la ciudad.

Esta cadena también se puede quebrar cambiando los criterios de los planificadores en la gestión gubernamental, los que siempre suelen someter los objetivos de gestión a los objetivos políticos de los gobiernos nacional, regional o local, los que no siempre coinciden con las necesidades de los lugares bajo su administración.

AGRICULTURA PILAR DEL DESARROLLO

La identificación de pilares del desarrollo económico en una sociedad, es una tarea importante, por cuanto de ella se deriva la concentración de esfuerzos y recursos del Estado hacia determinados sectores de la actividad social potencialmente más efectivos para promover el desarrollo nacional. En el caso del Perú hemos mencionado la Agricultura como uno de ellos, por cuanto es la principal actividad de las mayorías poblacionales de la sierra y selva del Perú. Las dos terceras partes del país se dedica a la agricultura con diferentes grados de desarrollo técnico y con un magro o ningún apoyo del Estado. Potenciar la agricultura como actividad central del proceso de desarrollo del país es simplemente reconocer que el Perú es un país agrícola y que su desarrollo no puede concebirse al margen de su actividad principal. El error de muchos gobiernos ha sido potenciar otras actividades dejando a un lado la actividad productiva principal, que aunque no reporta una gran incidencia en el Producto Bruto Interno, esto se debe precisamente al descuido de la gestión gubernamental en potenciar su crecimiento, su tecnificación y su adecuada valorización en el mercado productivo.

La Agricultura tecnificada, valorizada en su verdadera dimensión puede aportar al desarrollo como no lo puede hacer ninguna otra actividad. El cambio de criterio de una economía meramente industrialista hacia una economía agrícola e industrialista marca una diferencia total, por cuanto la agricultura se convertirá en el eje de la producción y la industria servirá de complemento a una economía capaz de desarrollar actividades diversas. La importancia de definir estos pilares de la economía radica en tener claros los focos de atención gubernamental, sin que ello signifique desatención al resto de actividades productivas, las mismas que deben ser promovidas para su aporte creciente al desarrollo del país.

EXPLOTACIÓN TURÍSTICA PLANIFICADA

Otro pilar de la economía del Perú es el Turismo nacional e internacional, por cuanto la riqueza existente en diversos lugares del Perú con fines turísticos condiciona su comprensión prioritaria en los planes de desarrollo nacional. La explotación turística planificada ha convertido lugares de extrema pobreza según los indicadores estadísticos en lugares de prosperidad económica, porque ha generado actividades productivas de bienes y servicios, ha traído tecnología, educación y cambio social. El Turismo es una actividad promovida por los gobiernos en el Perú, pero no por los peruanos, y para que exista verdadera promoción turística y su desarrollo efectivo como actividad productiva se requiere que los peruanos participen en un programa de aplicación de medidas de promoción turística del Perú, asumiendo la prestación de servicios de distinta naturaleza requeridos por esta actividad.

ECONOMÍA INTERNA AUTOSTENIBLE

Los criterios de la administración pública son guiados por el conocimiento prevalente en la cultura occidental, los mismos que están impregnados de ideas y conceptos de cómo debe administrarse la cosa pública en el contexto de una política económica globalizante. Esto no sería negativo, sino fuera que es utilizado por las escuelas de gestión para incorporar ideas que benefician a las economías más fuertes del mundo en desmedro de las demás.

Por ello se cree como verdades económicas grandes errores que se instalan como recetas para salir del subdesarrollo, lo cual es por el contrario perjudicial para las economías más débiles que requieren desarrollar mecanismos de fortalecimiento de sus economías internas a fin de estar en condiciones de participar en la economía mundial.

La globalización no es en sí negativa, lo que deviene en negativo es la forma en que las economías más fuertes tratan de mantener su predominio sin tomar en cuenta los efectos en las naciones más débiles cuyas economías luchan por salir de la pobreza de grandes sectores de la población.

Cambiar esto requiere que los países en desarrollo sean capaces de mantener posiciones sólidas respecto a las necesidades de sus pueblos y a la innegociable política de mantener una economía interna auto sostenible capaz de ingresar al mercado externo con sus propias condiciones, las que les permitan satisfacer las expectativas de desarrollo integral de sus pueblos.

Los razonamientos tradicionales para formular planes económicos derivan de escuelas internacionales que comprenden la economía de las naciones como dependientes de las economías más fuertes del mundo, y esto es un error, porque esto funciona así, precisamente porque subyace en los diseños económicos este error.

Las naciones pueden estructurar economías capaces de servir al mercado interno, promover el desarrollo con justicia social sin salir del entorno económico mundial. Hacerlo es un reto, porque precisa una gran destreza, para identificar necesidades sociales, actividades productivas y procesos de elevación de la productividad en todos los campos del quehacer social en modo tal que la Nación entera se dirija hacia objetivos comunes de desarrollo social.

NO A LA MANIPULACIÓN ECONÓMICA

Los grupos de poder económico tienden a manipular a todos los gobiernos, por cuanto estos suelen depender de ellos para su sostenibilidad. Un gobierno que no depende de los grupos de poder es un gobierno libre que basa su sostenibilidad en el respeto y práctica de los Principios del Bien, de la Verdad, de la Justicia y de la Dignidad.

Iniciar este proceso demanda además criterios claros respecto a las responsabilidades que le asisten a todos los miembros de la sociedad. No hay posibilidad de promover el desarrollo de los pueblos que creen que la responsabilidad de éste descansa exclusivamente en los líderes políticos y que los ciudadanos deben esperar a la solución de sus problemas, mientras ejercitan la protesta popular irreflexiva, sin llegar nunca asumir su propia responsabilidad. Los pueblos que han desarrollado significativamente, lo han hecho a partir de la actuación conjunta de sus líderes y el esfuerzo individual. Y esta es la única manera en que las naciones pueden salir del sub-desarrollo y encaminarse al logro de su desarrollo social.

UNA VISIÓN A LARGO PLAZO

La carencia de una visión a largo plazo de los líderes políticos ha hecho que por generaciones se administre el Estado del Perú con planes a muy corto plazo. Esto ha impedido nuestro desarrollo en su verdadera dimensión, por cuanto los planes de corto plazo no alcanzan a contener políticas de desarrollo integrales, de los diferentes grupos sociales, y terminan siendo proyectos de aplicación inmediata con resultados limitados que permitan el desarrollo nacional de una manera sostenida. Una visión de proyección clara del desarrollo de nuestra patria, demanda comprender planes de por lo menos 50 años y exigen un planeamiento articulado con metas y objetivos dirigidos al propósito del desarrollo nacional.

POLÍTICA TRIBUTARIA E INVERSIONES

La incapacidad de los gobiernos para definir políticas claras en relación a la economía nacional y que éstas a su vez sean conocidas por todos los ciudadanos ha permitido el desconcierto y por ende que la iniciativa privada se vea obligada a actuar frente a elevados niveles de incertidumbre, lo que ha impedido una mayor participación de la inversión nacional y extranjera en generar riqueza en el Perú.

Todas las políticas tributarias en las décadas recientes se han dirigido a la captación máxima de fondos públicos sin tener en cuenta los efectos de estas en la vida institucional de las empresas y de las personas que han tenido que tributar por encima de sus posibilidades financieras, afectándose seriamente la productividad y el crecimiento, desmoralizando la iniciativa privada y promoviendo la informalidad.

La política tributaria ha estado sometida a programas del gasto público, propiciando la creación inorgánica de impuestos injustificables, lo que a su vez ha generado una reacción desfavorable en los ciudadanos que tributan, por cuanto perciben injusticia estructural en el sistema tributario, y esto desencadena una soterrada evasión revestida de legalidad.

El diseño de un sistema tributario no puede estar sometido a las fluctuaciones de la caja fiscal, ni a las demandas del presupuesto nacional, tiene que obedecer a un principio de justicia y de equidad, por el cual no es posible generar una carga tributaria excesiva, a quienes con esfuerzo contribuyen al sostenimiento y desarrollo de la economía nacional impidiéndoles crecer.

La precariedad en la formulación de políticas de Estado ha permitido que en todos los sectores de la economía nacional la iniciativa privada crezca sin perspectiva de desarrollo nacional, y que los esfuerzos del Estado por ayudar a los sectores sociales más pobres se den aislados de la actividad productiva privada.

Es una prioridad para nuestro gobierno lograr generar la confianza en el inversionista nacional, mediante políticas económicas coherentes y estables que brinden un clima propicio para el desarrollo empresarial en todos los sectores económicos y en forma secundaria para la inversión extranjera, por cuanto un país que no confía en sí mismo no puede generar confianza a los demás.

ECONOMÍA CON PROPÓSITO SOCIAL

La economía del Perú es el resultado de la aplicación de políticas macroeconómicas de los Organismos Multilaterales a nivel mundial, y de forzadas políticas internas que pretenden resolver los problemas de la pobreza, en modo tal que unas y otras, devienen en varios casos en incompatibles, por cuanto no ha existido organicidad en su formulación, la misma que ha sido independiente, y en algunos casos, indiferente a la realidad social del Perú. Formular cambios a la economía del Perú, implica un diseño de economía integrada entre políticas autogestionarias de la economía interna con las políticas estratégicas de participación en la economía mundial.

Este diseño no debe partir de enfrentamientos ideológicos, por cuanto el problema de su entendimiento no es ideológico sino político y de pragmática de gestión de la economía en una realidad social determinada. Por tanto, la discusión debe estar centrada en indicadores de la realidad social y de la economía del país, y de las formas posibles para garantizar el desarrollo del pueblo del Perú cuando se aprueban políticas, tratados o planes económicos.

Desfigurar esto es sencillo, basta con perder el sentido de los Principios del Bien, la Verdad, la Justicia y la Dignidad del pueblo del Perú, para aprobar políticas y planes que beneficien exclusivamente a grupos de poder internos o extranjeros en desmedro de las expectativas de desarrollo del pueblo. Un gobierno que respete estos principios será capaz de formular políticas, aprobar Tratados y planes económicos que garanticen el desarrollo del pueblo del Perú.

URGE PLAN DE DESARROLLO NACIONAL

La complejidad de la economía de nuestro país deriva de la diferencia de niveles de desarrollo de los pueblos del Perú, en algunos lugares existe tanto atraso como en la época medieval o aún tribal, en tanto en otros existe una economía compatible con la de naciones desarrolladas, siendo muy difícil articular un solo plan de desarrollo nacional.

Las distintas realidades exigen la formulación de planes regionales y aún locales de desarrollo, pero este planeamiento debe pasar necesariamente por la formulación de un Plan de Desarrollo Nacional, que articule los esfuerzos de las regiones, de los pueblos más apartados con los centros de más elevado desarrollo, integrando sus economías, propiciando la solidaridad y creando oportunidades de desarrollo donde no hay.

Los esfuerzos de las naciones por desarrollar políticas que permitan el crecimiento económico ha hecho que estos esfuerzos se pierdan en medio de las imposiciones de los organismos financieros internacionales, los que imponen sus políticas a cambio de apoyo a los planes de desarrollo de estas naciones.

Y nos les es posible salir de esta condición de sujeción sin perder el apoyo ofrecido. Cambiar esto demanda que los líderes políticos estén en condiciones de proponer alternativas de desarrollo nacional que sean a su vez condicionantes de la aplicación de las políticas internacionales, en lugar que sea al revés. Lograr esto, implica conocer ampliamente la realidad social del país, sus niveles de desarrollo económico y comprender su enfoque integral en un plan de desarrollo nacional.

Cuando estas premisas son tan claras en la gestión económica de un país, resulta imposible para un ente externo imponer criterios inaplicables a esa realidad. La imposición deriva del desconocimiento externo de la realidad social del país y de otro lado, el desconocimiento interno de cómo abordar el desarrollo de los diferentes pueblos del Perú. Se debe remontar esta contradicción, con un conocimiento adecuado de la realidad económica y la formulación clara de planes regionales de desarrollo integrados en un Plan de Desarrollo Nacional.

NO A LA MANIPULACIÓN ECONÓMICA

Los grupos de poder económico tienden a manipular a todos los gobiernos, por cuanto estos suelen depender de ellos para su sostenibilidad. Un gobierno que no depende de los grupos de poder es un gobierno libre que basa su sostenibilidad en el respeto y práctica de los Principios del Bien, de la Verdad, de la Justicia y de la Dignidad.

Iniciar este proceso demanda además criterios claros respecto a las responsabilidades que le asisten a todos los miembros de la sociedad. No hay posibilidad de promover el desarrollo de los pueblos que creen que la responsabilidad de éste descansa exclusivamente en los líderes políticos y que los ciudadanos deben esperar a la solución de sus problemas, mientras ejercitan la protesta popular irreflexiva, sin llegar nunca asumir su propia responsabilidad. Los pueblos que han desarrollado significativamente, lo han hecho a partir de la actuación conjunta de sus líderes y el esfuerzo individual. Y esta es la única manera en que las naciones pueden salir del sub-desarrollo y encaminarse al logro de su desarrollo social.

UNA VISIÓN A LARGO PLAZO

La carencia de una visión a largo plazo de los líderes políticos ha hecho que por generaciones se administre el Estado del Perú con planes a muy corto plazo. Esto ha impedido nuestro desarrollo en su verdadera dimensión, por cuanto los planes de corto plazo no alcanzan a contener políticas

de desarrollo integrales, de los diferentes grupos sociales, y terminan siendo proyectos de aplicación inmediata con resultados limitados que permitan el desarrollo nacional de una manera sostenida. Una visión de proyección clara del desarrollo de nuestra patria, demanda comprender planes de por lo menos 50 años y exigen un planeamiento articulado con metas y objetivos dirigidos al propósito del desarrollo nacional.

PRINCIPIOS DE BUEN GOBIERNO

Los principios del Bien, de la Verdad, de la Justicia y la Dignidad de Dios son la base sobre la cual se deben cimentar los gobiernos de los pueblos para que sus ciudadanos alcancen la realización individual y colectiva, promoviendo la paz y la felicidad de todos. De esta manera no existe forma de socavar la estabilidad de los gobiernos, por cuanto los criterios con que administren el aparato gubernamental estarán guiados, impregnados por estos principios y se dirigirán inevitablemente al bienestar común, impidiendo la aparición de conductas que distorsionen el propósito social.

Las políticas de los gobiernos se fundan ordinariamente en criterios de grupos, que tienen intereses particulares, y la mayoría de las veces, éstos están en contra de los intereses de la sociedad. Nuestro gobierno, propone que los encargados para ocupar cargos públicos, sean patriotas, con un gran amor a nuestra patria, y se comprometan a respetar y practicar estos principios superiores, cuya primera prioridad es servir al pueblo, no representando intereses de grupo en desmedro de otros, por cuanto el valor de la justicia se lo impedirá.